

Álava buscará ubicaciones para otros parques eólicos tras la renuncia a Arkamo e Iturrieta

Las instituciones coinciden en que deberán tener unas «dimensiones importantes» para cubrir la demanda energética de Euskadi

ANDER CARAZO



VITORIA. El Gobierno vasco e Iberdrola buscan alternativas en Álava para instalar parques eólicos. Una vez confirmada la renuncia a sus dos principales proyectos para las sierras de Arkamo —que adelantó ayer en exclusiva EL CORREO— e Iturrieta por los efectos «irreversibles» que podían causar sobre la flora y fauna local, se estudia ahora dónde reubicar los 34 molinos que la sociedad público-privada de Aixear (que forman el Ente Vasco de la Energía y la compañía eléctrica) pretendía levantar en esos montes del territorio histórico. De momento continúan con la tramitación los planes para Azáceta y Labraza —con ocho aerogeneradores en cada uno de ellos— que, coincidieron ayer todos los responsables políticos, son «insuficientes» para cubrir los altos e intensivos consumos de energía que necesita Euskadi, sobre todo para cubrir la actividad industrial.

Nuevas instalaciones que, en cualquier caso, seguirán teniendo a Álava como principal y único protagonista, ya que siguen sin conocerse planes de este tipo para

Bizkaia o Gipuzkoa. Son proyectos que, además, deberán tener unas «dimensiones importantes» porque —como coincidieron las instituciones— las pequeñas iniciativas, las estaciones de autoconsumo o la idea de situar los tejados de los edificios con placas solares «no son suficientes» para cubrir la demanda que tiene una provincia con un carácter eminentemente industrial, que supone un 34% del gasto total.

Y es que los proyectos de Azáceta y Labraza, los que siguen en pie, apenas generarían un tercio de los 250 megavatios (Mw) que habían calculado los socios de Aixear con el desarrollo de cuatro parques de gestión público-privada. Este revés, además, coloca aún más lejos la posibilidad de cumplir con los objetivos de la re-

cién aprobada Ley de cambio climático, que establece que para 2030 —es decir, dentro de tan sólo ocho años y tres meses— se debe alcanzar una tasa de penetración de las renovables del 42% cuando ahora mismo apenas se acerca a un 7% en el País Vasco.

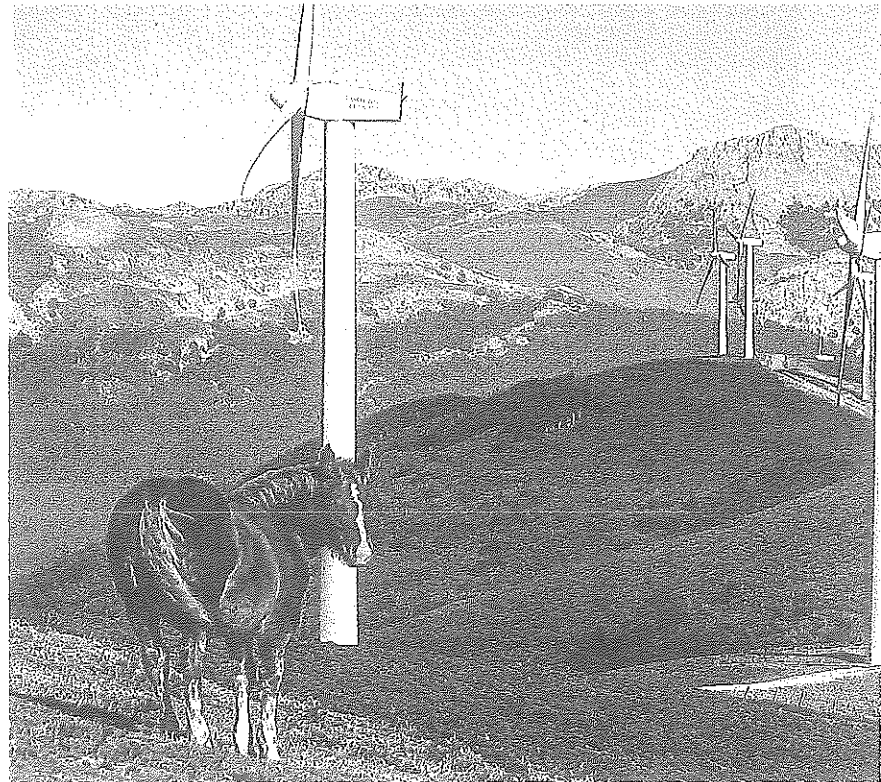
Una de las primeras alternativas que se ha colocado sobre la mesa es «estirar» el parque de Azáceta y sumarle más aerogeneradores. Una cuestión en la que volverán a encontrarse de frente con los colectivos ecologistas por situarse en las inmediaciones de una

zona de la Red Natura 2000.

«Es necesario pensar en nuevos proyectos de renovables en Álava», reconoció el diputado general, Ramiro González. «Han de ser las empresas que los impulsan quienes busquen esos emplazamientos» más apropiados, re-

Iberdrola pretende «duplicar» la potencia eólica en Euskadi

El director ejecutivo de Iberdrola Renovables Energía, Julio Castro, aseguró ayer que su plan de negocio sigue siendo «duplicar» la potencia eólica que actualmente existe en Euskadi y que, según los últimos datos, ronda los 153 megavatios. Tras coincidir con la consejera Arantxa Tapia en un desayuno informativo, Castro aseguró que la compañía eléctrica mantiene su apuesta por Álava con los proyectos de Labraza y Azáceta, aunque este último podría incorporar una «continuidad» para cubrir el vacío que dejan Arkamo e Iturrieta.



Álava cuenta ahora mismo con 68 aerogeneradores repartidos entre los parques de Elguea, en la fotografía, y

LAS REACCIONES EN LOS PUEBLOS TEXTOS: S. CARRACEDO

«Nos alegramos, ya tenemos dos sierras industrializadas»

KUARTANGO

El alcalde de Kuartango, Eduardo Fernández de Pinedo, se felicitó ayer al conocer que no se levantarán más molinos en el entorno de su municipio. «Nos alegramos. Kuartango es un valle muy cerrado y ya tenemos dos sierras industrializadas, como para tener una más». El regidor defiende la generación de energía limpia, pero no antropizando la sierra de Arkamo, sino redensificando la de Badaia o mejorándola con molinos más eficientes.

«Estamos a favor de las energías renovables pero no a cualquier precio»

RIBERA ALTA

Javier Gallego, alcalde de Ribera Alta, ha defendido desde el principio la soberanía de las juntas administrativas para decidir acerca de la implantación del parque eólico de Arkamo y se ha remitido desde el principio al informe de impacto ambiental que ahora se ha mostrado contrario a su creación. «Estamos a favor de las energías renovables, pero no a cualquier precio y en Arkamo el precio a pagar era bastante elevado. Así lo ha dictaminado el informe medioambiental».

«Estamos contentos. Iturrieta no es buen lugar y hay otros posibles»

SALVATIERRA

El parque eólico de Iturrieta, que afectaba a la parzonería del mismo nombre, de la que toma parte el Ayuntamiento de Salvatierra, no se llevará a cabo. «Nosotros pedíamos que no se instalara por las graves afecciones medioambientales que tenía, por lo que estamos contentos con la noticia», reconocía ayer su alcalde, Ernesto Sainz. Sin embargo, «el problema de las energías renovables no está resuelto», aseguró. Por lo que pone a disposición otras ubicaciones como la N-1.

«Hay gente a favor y en contra, pero el proyecto debe cumplir las leyes»

ARRAIA-MAEZTU

«Hay juntas que se han manifestado en contra, pero otras no, por lo que se entiende que están a favor», admite el alcalde Anartz Gorrotxategi. «Desde el Ayuntamiento sólo podemos tramitar los proyectos que cumplen con las leyes, nos guste o no», añade. «En el lugar en el que se planteaba ya se sabía que iba a tener muchos condicionantes medioambientales por el tipo de protección que tiene», reconoce. «Pero hay que poner energías renovables. Debemos decidir dónde».

«Las juntas afectadas están de acuerdo en que instalen el parque»

BERNEDO

El parque eólico de Azáceta, que en principio sigue su tramitación, tendría el visto bueno de las juntas administrativas afectadas, Berroci, propiedad del Gobierno vasco, e Izarza que «es un monte de un particular al que no le generará ningún perjuicio», expresó ayer el alcalde de Bernedo, Rubén Martínez Crespo. «Aquí las juntas afectadas están de acuerdo. En algún lugar se tendrán que instalar para producir electricidad. No hacer nada no es una opción», recalca.

clamó, colocando la 'pelota' sobre el tejado de Iberdrola y de inversores privados como los que ahora miden la intensidad del viento en las cumbres de Arlaban (Aramaio) y Cantoblanco (Añana). Remarcó que deberán ser «compatibles» con la defensa de la biodiversidad para no correr la misma suerte que Arkamo e Iturrieta. De esta manera insistió en la defensa de los contundentes informes forales que en mayo publicó este periódico y que ya alertaban de los posibles daños «permanentes e irreversibles» que pudiesen suponer estos proyectos sobre diferentes especies de la naturaleza,

que podían superar «el nivel admisible» y un «perjuicio muy grave sobre los procesos ecológicos esenciales y la integridad del espacio».

«Clara apuesta»

«Queremos avanzar con una clara apuesta por la extensión de parques eólicos de una dimensión importante», dijo por su parte la consejera Arantxa Tapia. La titular de Desarrollo Económico y Medio Ambiente 'enterró' definitivamente los proyectos para Arkamo e Iturrieta por no ser posible llevarlos adelante «sin que los daños sean sustanciales». Una cues-

LOS PROYECTOS EN TRAMITACIÓN

200

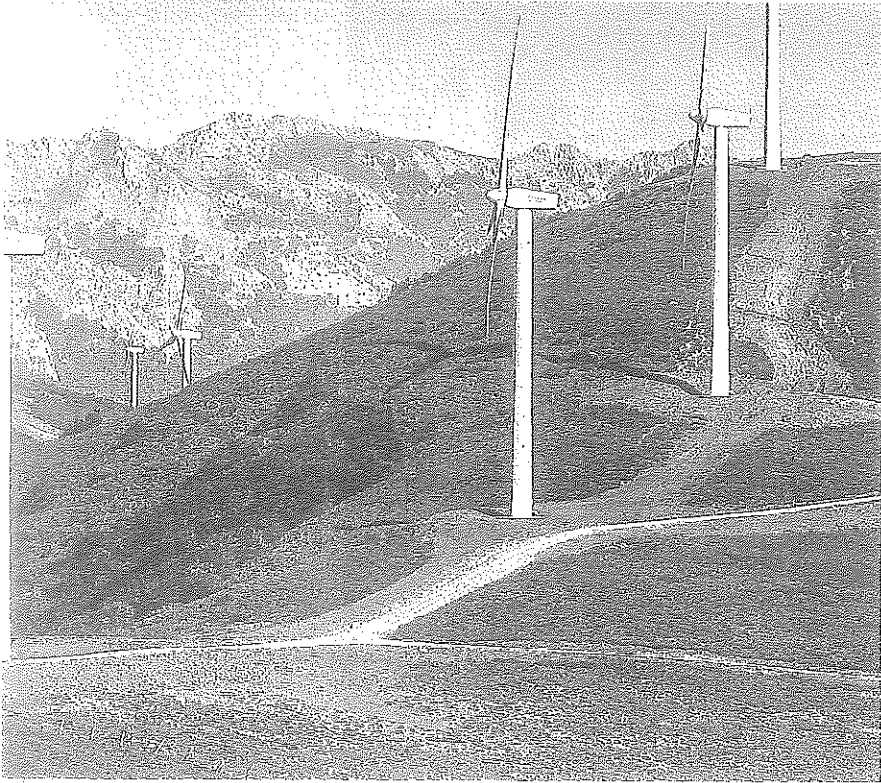
metros de altura tendrían los ocho molinos de 5 Mw previstos en Labraza en lo que supone una continuación del parque de la sierra navarra de Códés. Los informes técnicos alertaban de una afección a la flora y fauna, pero tan solo reclamaban un cambio de ubicación para un aerogenerador para alejarlo de Barriobusto.

8

aerogeneradores se pretendían colocar en el puerto de Azáceta, que estaría cerca de la zona de especial conservación (ZEC) de Entzia, donde también iba el parque Iturrieta al que se acaba de renunciar. El objetivo de la sociedad público-privada Aixeindar es que alcancen una potencia de 40 megavatios (Mw).

tión que su departamento debía conocer 'a priori' por haber trabajado en el pasado para la protección medioambiental de estas zonas.

«No tenemos una capacidad de generación suficiente, acorde con las capacidades industriales. No habrá un caso similar en el mundo donde se disponga de capacidades industriales y tecnológicas locales para construir una estación eólica de principio a fin y, sin embargo, no haya mayor número de parques en funcionamiento», criticó Tapia con la mirada puesta en los colectivos ecologistas y a la oposición política.



Badaia. BLANCA CASTILLO

Los ecologistas exigen que se paren Labraza y Azáceta

A. CARAZO

VITORIA. La satisfacción no resultó plena entre los colectivos ecologistas ante la paralización de los planes eólicos en Arkamo e Iturrieta por parte de la sociedad Aixeindar. Lamentaron los «duros» meses de trabajo para redactar las alegaciones contra estos dos parques y un «innecesario estrés social» que provocaron dos proyectos que, a su parecer, desde el principio se sabía que «no podían» llegar a buen puerto. «Estaba cantado. Si se hubiesen permitido estaríamos ante una indefensión bestial», criticó Andrés Illana, portavoz de Ekologistak Martxan.

Pero la renuncia a estos dos parques debería extenderse, coinciden los colectivos en defensa del medioambiente, a los otros cuatro proyectos que aún siguen sobre la mesa. Defendieron que ni se deberían 'plantar' los 16 aerogeneradores previstos para Azáceta y Labraza, ni los que están en fase de es-

tudio en Arlaban (Aramaio) y Cantoblanco (Añana) por inversores privados hasta que el Gobierno vasco desarrolle un plan sectorial de energías renovables (conocido como PTS) que fije dónde es idóneo y posible hacer estas instalaciones.

«El PTS sirve para ordenar dónde se pueden colocar los parques fotovoltaicos y eólicos. Las energías renovables son absolutamente necesarias, pero hay que esperar para no incurrir en un fraude de ley que sobre todo afecta a Álava», subrayó Illana, quien acusó a los distintos responsables del Ejecutivo autonómico de no haber hecho «nada» para el desarrollo de energía 'green' en la última década.

«Con esta decisión, el Gobierno vasco no regala nada a la sociedad alavesa. Lo que hace es cumplir con una ley que ya prohíbe expresamente la colocación de centrales eólicas», apuntó Rebeka González de Alaiza, portavoz de la plataforma Arabako Mendiak Aske.

«Labraza se opuso al parque, pero sólo podemos cumplir la ley»

OION

El alcalde de Oion, Eduardo Terroba, decidió desde que se presentó el proyecto que las juntas afectadas, Labraza y Barriobusto, fueran las que tomaran las decisiones, y dejar al Ayuntamiento en un segundo plano «facilitando los trámites administrativos dentro de la más estricta legalidad. Nosotros no podemos autorizar o desautorizar», reconoce. La junta de Labraza denunció la «afección visual y se mostró en contra, pero nosotros sólo podemos cumplir la ley».

«Esperamos la respuesta de la Agencia Estatal de Seguridad Aérea»

ARAMAIO

Otro parque, todavía en proyecto, es el de Arlaban, que afectaría al municipio alavés de Aramaio. Su alcaldesa, Lierni Altuna, reconoce que en su municipio han hecho la petición para poner el medidor y como es un paso aéreo de Foronda esperan la respuesta de la Agencia Estatal de Seguridad Aérea para «ver si lo permite o no». De entrada, el Consistorio no es partidario de estos «macroparques», pero sí de «otras instalaciones más sostenibles».

«La normativa es la que echa por tierra o da pie a los proyectos»

AÑANA

En el municipio salado, su alcalde, Juan Carlos Medina, reconoce que el parque de Arkamo no hubiera tenido gran afección para Añana. En el propio municipio, sin embargo, se proyecta el «miniparque» de Cantoblanco, que «tampoco se vería desde el pueblo», reconoce. «Son proyectos diferentes y todo queda sujeto a la dura normativa medioambiental, que es la que echa por tierra el proyecto o da pie a que se haga». De momento, «se ha pedido permiso para la torre de medición».

«Iturrieta no nos afectaba. Sólo se hubiera visto desde algún alto»

VALLE DE ARANA

En el municipio de Valle de Arana se respira cierta indiferencia con respecto a la no construcción del parque de Iturrieta. Su alcaldesa, Rosa Ibarondo, indicó ayer que a pesar de la cercanía, las torres de 200 metros de altura no afectaban a su municipio. «No he hablado con ningún presidente de las juntas administrativas, pero a nosotros no nos repercute para nada. Yo creo que sólo se verían los molinos desde Santa Teodosia, pero desde ninguno de los pueblos del valle», admitió.

«Estamos a favor de las renovables, con el visto bueno de la Diputación»

RIBERA BAJA

«Aquí la noticia ha pasado desapercibida, la sierra de Arkamo yo creo que no se ve ni desde la torre del campanario. No nos afecta para nada», reconoce la alcaldesa Miren Santamaría. Entre sus vecinos, «quizá los que están en movimientos ecologistas y contrarios al TAV se han podido enterar. Aquí no estamos ni a favor ni en contra. Estamos de acuerdo en las energías renovables, pero con el consentimiento de Diputación y las entidades superiores», admite.